

La Joven Guardia

(Alexandre Fadéiev)

El Escritor

Alexander Fadéiev nació en 1901 dentro de una familia de practicantes de medicina, simpatizantes de la causa de los bolcheviques. Desde la infancia, Alexander conoció la lucha desarrollada por la clase obrera contra el zarismo. A los diecisiete años, ingresó en el Partido bolchevique, uniéndose a los guerrilleros que luchaban en el Extremo Oriente contra el ejército de Kolchak. Su experiencia guerrillera fue fundamental en la vida posterior como escritor. En esas duras pruebas bélicas, aprendió a diferenciar lo viejo de lo nuevo, a construir la nueva sociedad sobre las ruinas de la guerra, asumiendo la ideología proletaria en la forma de comportarse ante cualquier circunstancia. De simple combatiente, por méritos propios, llegó a comisario de brigada, junto a probados comunistas siberianos como Serguéi Lazó, que murió en compañía de Vsévolod Sibirtsev, primo hermano de Fadéiev, quemados vivos dentro de una locomotora. Entre los combates, leyó a Gorki y Nekrasov, imitándoles y depurando su técnica escrita.

Acabada la guerra civil, ingresó en el Instituto de Minas de Moscú. Terminados los estudios, trabajó como ingeniero en Primorie y en el Cáucaso. Compaginaba su labor con su trabajo de activista del Partido. En 1926, tras la publicación y éxito de su novela *La derrota*, cambia de trabajo, convirtiéndose en escritor. En *La derrota*, describe las luchas guerrilleras del Extremo Oriente, destacándose en esta obra las diferencias evidentes y las más sutiles del cambio de sociedad, tanto para el conjunto de la población como para cada persona, a través de cada hecho cotidiano. Su segunda novela *El último udegués* le consolidó como un escritor admirado por los lectores soviéticos. Fue elegido responsable de la Unión de Escritores de la URSS. Se leían sus no-

velas en el extranjero, siendo amigo personal de Joliot-Curie y Pablo Neruda.

Ya siendo un escritor consolidado, escribió su obra principal durante la II Guerra Mundial: *La Joven Guardia* fue apareciendo, por entregas, en periódicos y revistas durante 1945 y 1946. Desde el momento que fue apareciendo, empezó a ser un fenómeno popular, conmocionando por su realismo y calidad literaria. Miles de cartas y peticiones se agolparon en su mesa, con aclaraciones, precisiones, etc. La novela se convirtió en un símbolo de la construcción del socialismo.

Fadéiev conoció, por unas breves líneas de prensa, lo sucedido en una organización del Komsomol (Juventud Comunista) en Krasnodón. Fue a una ciudad recién liberada con la pretensión de hacer un reportaje de guerra y entrevistó a los supervivientes de la lucha guerrillera y a los habitantes del lugar. Pero, según fue analizando los sucesos y la actitud de sus participantes, comprendió que estaba ante una hazaña singular y aleccionadora del modo soviético de entender la vida. Según la obra fue reeditándose, a petición de los lectores, fue dando conferencias para orientar a los jóvenes sobre el significado de la lucha constante por la nueva sociedad, que el absorbió el resto de su vida, uniendo su actividad comunista junto a la formación del proletariado soviético.

En una de las conferencias confesó: "Estuve durante un año y nueve meses entregado a la realización de la novela", exponiendo que, para expresar con palabras las actitudes que cada persona adopta ante la vida, hay que plasmarlas con toda la síntesis literaria que una persona sea capaz: "Cometería un gran error el crítico literario que enfocara esta novela como un novela acerca de la juventud. Encierra la idea de que yo, per-

sonalmente, quería impregnar la novela, escrita con mucha más amplitud. Para mí tienen importancia los luchadores clandestinos adultos y todas las relaciones de las generaciones, este tema del hombre sencillo que yo procuré encarnar no sólo en los jóvenes, sino también en los adultos, en sus padres, y en sus relaciones mutuas".

Fruto de su meticulosidad fue que, en sucesivas ediciones hasta 1951, añadió los datos que, tras entrevistas posteriores con otros supervivientes y contrastándolas con las anteriores, fue incluyendo sin cambiar la línea narrativa, solamente en aquellos aspectos no resaltados en otras ediciones: situaciones prebélicas, labores clandestinas, la coordinación con el Partido. La muerte cogió a Alexander cuando estaba preparando, con los documentos obtenidos en sus viajes, una obra más extensa sobre las relaciones entre las generaciones y la lucha por el socialismo, en la época de guerra. El nombre del libro ha quedado asociado a la lucha de los más avanzados destacamentos comunistas a lo largo de la historia reciente, protagonizados por jóvenes proletarios y campesinos. Con este nombre, hubo muchas organizaciones coreanas clandestinas que luchaban por la libertad de su tierra. Lo llevaron destacamentos del ejército de liberación vietnamita. Y muchos combatientes han dejado escrito que, en los momentos más difíciles de su lucha, les han alentado las palabras vertidas por los muchachos y muchachas de LA JÓVEN GUARDIA.

El documento hecho novela

La narración comienza con una canción juvenil: "Adelante hacia la aurora, camaradas de lucha, abriéndonos camino con metralla y ballonetes, para que el trabajo reine en el mundo y a todos nos funda en una familia. ¡A la lucha, joven guar-